




 <p>Bestiarios. Silva de varia invención</p> <p>Carlos Gómez Carro COORDINADOR</p> <p>UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IT Imágenes del Tiempo</p>	<p><b>Joel González Carmona</b></p> <p><b>Bichos</b></p> <p>Páginas 141-150</p> <p>En:</p> <p>Bestiarios. Silva de varia invención / Carlos Gómez Carro, coordinador; ilustraciones de Guzo; obra gráfica de Nicolás Amoroso y Maximino Javier. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2021. Colección Imágenes del tiempo; 2 <a href="http://hdl.handle.net/11191/9695">http://hdl.handle.net/11191/9695</a></p> <p>ISBN 978-607-28-2158-3</p>
--	---

<p>Universidad Autónoma Metropolitana Casa abierta al tiempo <b>Azcapotzalco</b></p> <p>Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco</p>	<p> División de Ciencias Sociales y Humanidades</p> <p>División de Ciencias Sociales y Humanidades</p>	<p> Humanidades</p> <p>Departamento de Humanidades</p>
--	---	---

	<p>Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como Atribución-NoComercial-SinDerivadas <a href="https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/">https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/</a></p>
---	--



## BICHOS

JOEL GONZÁLEZ CARMONA<sup>†</sup>\*

### PIOJO

El piojo es una criatura pequeña, alevosa que utiliza y se aprovecha de las relaciones amistosas y amorosas entre los hombres para esparcir su especie y para buscar nuevos sustentos y horizontes.

Es bien sabido que se vale del contacto físico entre los humanos para ir colonizando otros espacios, dejando aquí y allá su prole en diminutos capullos transparentes adheridos al cabello de su anfitrión involuntario, quien sorprendido nota la presencia de su huésped cuando éste decide agredirlo con chupadas salvajes, lo cual provoca un escozor extremo e impertinentemente continuo. Debido a este modo de alimentarse, muchas celebridades desde Scarlett Johansson y otras bellezas públicas de cabellera exuberante, hasta galanes reconocidos y asediados por miles de fanáticos y fanáticas han sido sorprendidos por las cámaras al deslizar discretamente los dedos entre el cabello para darse una “rascadita” y aliviar un poco la comezón provocada por este *Pediculus humanus capitis* pues acostumbra clavar las uñas de sus patas en la piel para afianzar su cabeza, empujar la “boca” chupadora dentro del cuero cabelludo y de este modo, extraer la sangre de la cual se alimenta.

### LADILLA

Si el piojo es un troglodita inadaptado y sangrón, éste tiene un pariente peor el *Pthirus pubis* (Ladilla), un perfecto vándalo, pues no toma sino que arrebatada lo que siente como suyo y se aprovecha de las necesidades copulares para ampliar sus dominios, también el

\* 1957-2021.† Profesor-investigador titular, adscrito al Departamento de Humanidades de la UAM Azcapotzalco. QEPD

descanso de su anfitrión le facilita la vida, pues se les encuentra en los mullidos cojines de los sillones en las salas y recepciones de hoteles elegantes, así como en las butacas de un humilde “cine piojito” como conocemos en la ciudad a las salas cinematográficas de las colonias populares. Este punk anarquista de la especie piojosa ataca en bandada como una horda de halcones en 10 de junio, el escozor es intenso y apremiante. La víctima es impelida a rascar directamente y sin descanso hacia la zona púbica, las barbas o las patillas, inclusive las cejas, sin embargo, el lugar favorito de sus ataques es el pubis humano pues garantiza el traslado de una víctima a otra de manera tranquila durante el coito, sin sobresaltos, más allá de los que propician los estertores y sacudidas orgásmicas.

#### LA PULGA

Ciudades como Toluca, Pachuca y otras de clima frío representan en México el paraíso para estos insectos *Siphonaptera*, del griego *siphon*, tubo y *aptera*, sin alas, nombre que nos remite directamente a la actividad de chupar, acto fundamental para su sobrevivencia.

El clima en aquellas ciudades provoca que sus habitantes cotidianamente permanezcan bien abrigados con prendas gruesas para detener el escape del calor corporal y para contrarrestar las inclemencias del entorno, este ambiente cálido: la piel arropada del hombre, la de los gatos y sobre todo la de los perros, representa un amplísimo restaurante móvil capaz de llevar al comensal hacia otras mesas para degustar nuevos sabores.

Este insecto oportunista aprovecha el sentimiento gregario del hombre y es en las concentraciones, en los mercados, los autobuses, el metro, el cine, los salones de clase, donde prospera su propagación.

La *Pulex irritans* o pulga común provoca con su mordedura-chupadura, una irritación a la que responden los hombres y animales rascándose para aminorar el efecto de la picadura, ¿quién no ha visto a algún perro obsesionado, echado a mitad de la acera o del jardín, rascar

frenéticamente con sus patas traseras en sus costillas o en el cuello para expulsar al bicho molesto y para mitigar el escozor provocado por la picadura?

Aunque no viene al caso, pero debido a que concierne a la vida o muerte de nuestro personaje, describiré un método más o menos efectivo para deshacernos de esta molestia.

Después de habernos descubierto por efecto de cierta picazón, alguna roncha en algún lugar del cuerpo, al sentir sobre la piel cierta actividad, debemos quedar inmóviles para confirmar sus movimientos, al momento de sentir el avance del insecto sobre las piernas, la barriga, los brazos, etcétera, de inmediato debemos ensalivar generosamente las yemas del dedo gordo y el índice de una mano y con la mano opuesta levantar lentamente la prenda sobre el lugar del piquete, esta operación requiere de mucho cuidado, atención y rapidez de reflejos pues es probable que sorprendamos *in fraganti* al parásito, lo cual nos proporcionará una ventaja, pues en el momento no podrá huir sino hasta que deje de chupar nuestra sangre. En ese instante posterior a su descubrimiento, hay que aplicar instantáneamente y con fuerza las yemas perfectamente humedecidas sobre el cuerpo del malhechor y apretar como pinza su cuerpo, no podrá escapar pues la saliva ayuda a que sus poderosas patas no lo catapulten lejos, ésta juega el papel de un adhesivo del que se le dificulta liberarse.

Para este momento la presión de los dedos debe ser la máxima y con un movimiento circular de las yemas contra sí mismas habrá que dañar esas fuertes patas, para evitar que sean utilizadas en el escape. El final de nuestro atacante se encuentra en el medio de las uñas de nuestros dedos, créanme, es totalmente satisfactorio oír el chasquido producido por la explosión del pequeño cuerpo bajo la presión de las uñas de nuestros pulgares.

Venganzas como ésta hay pocas, pues nos deshacemos del criminal y sus ataques.

#### LA CHINCHE

Bicho aterrador como pocos, pues cuando penetra nuestra piel ni siquiera lo sentimos. La sutileza con la que ataca hace que solo parezca la picazón que producen las prendas de lana.

Es tal su glotonería que ahí mismo conectado a nuestra piel comienza a inflarse como una vejiga y a tomar el color de nuestra sangre. Aprovecha la noche, el cansancio y la inconsciencia del durmiente para pasear a sus anchas por el cuerpo de la víctima rodeado por las sábanas. En estas prendas es posible encontrar huellas de su existencia, pues la chinche come y caga inmediatamente en los lugares que habita: las costuras de las sábanas, las del colchón y las almohadas, las comisuras de las cabeceras, en pequeñas grietas de las paredes en contacto con las cabeceras de las camas, debajo de las placas que contienen los apagadores y contactos de luz en las recámaras, estos sitios están llenos de su excremento, pequeñas manchas de color rojo óxido que la han delatado como una epidemia en lujosísimos hoteles neoyorquinos como el Waldorf Astoria, en tiendas de ropa de diseñador como Abercrombie & Fitch, Bloomingdale's, o Victoria's Secret y Hollister o simplemente en el metro donde recomiendan no usar los asientos o hacerlo bajo la propia responsabilidad del usuario, después de revisar los respaldos unidos a las paredes de los vagones y cerciorarse de la ausencia de estos asaltantes; si es preciso, deben evitarse los viajes a Nueva York, sobre todo a la *Fifth Avenue* en Manhattan donde se declaró hace pocos años una epidemia que nadie sabe si se ha terminado, pues los enormes intereses hoteleros y comerciales han logrado silenciar el asunto.

Personalmente me he enfrentado a este monstruo aterrador, su descubrimiento me produjo pánico y un escalofrío que recorrió mi cuerpo entero, y la sorpresa me provocó casi un atragantamiento con mi propia saliva.

Aquel día del encuentro, había comprado un libro usado en el puesto de chácharas a la vuelta de la estación Ermita del metro, en la terminal de autobuses a con destino a Cárcel de Mujeres, era el ejemplar de *La Philosophie*

*dans le boudoir* (La Filosofía en el tocador) de Donatien Alphonse François de Sade.

El conocido marquesito y la fama de su narrativa erótica operaron trágicamente para que transportara a mi casa la amenaza, donde al llegar, acomodé como siempre, mi portafolio sobre el escritorio y me dispuse a cenar en la cocina, preparé un café, unos huevos revueltos con cebolla, sal, jitomate y chile picado finamente, calenté dos tortillas de maíz y le di fin a la succulenta cena, serví café nuevamente y me dispuse a disfrutar de mi reciente compra, ¡una ganga, diez pesos! con una dobladura no grave en el borde inferior de la portada, con el desgaste natural en los bordes del lomo de un libro que se ha leído, producto de las caricias proferidas al objeto durante la lectura amena de su texto.

Después de leer el epígrafe: “La madre recomendará a su hija la lectura de este libro” y la dedicatoria “A los libertinos” enfrenté el contenido.

Llegando al tercer diálogo, sucedido en un lujoso tocador entre Madame Saint-Ange, Eugenia y Dolmancé, percibí un discreto y lento cambio cerca en la unión de las hojas, algo del mismo color beige avejentado de aquellas páginas, el cadáver viviente de ese monstruo, propiamente una cáscara ovalada, semitransparente, se estaba desplazando hacia mis dedos que sostenían el libro y separaban las hojas a la vez, la repulsa fue inmediata y fulminante, de no ser porque, a pesar del pánico que me invadió, la templanza de mis nervios controlaron el arco reflejo de aventar lejos de mí al atacante con todo y libro, no obstante, el terror fue apoderándose de mí como la sangre que irrigaba cada rincón de mi cuerpo. Se apropió de mí la angustia y la zozobra de no saber si aquello ya estaba invadiendo mi casa, sacudí el libro sobre la mesa y cayó la cáscara que siguió caminando lentamente en busca de refugio, revisé todas las hojas una a una y cayó una criatura más, con la cuchara utilizada para cenar las pulvericé contra la mesa. Dejé a un lado el libro, escombré y limpié el lugar donde había cenado, y corrí por el portafolio, lo revisé por fuera minuciosamente, lo abrí y comencé a sacar cada uno de los objetos de su interior para revisarlos hoja

por hoja frente y vuelta, en la comisura del lomo y los pliegos cosidos o pegados hasta quedar convencido que sólo habían sido dos los intrusos y que el costoso riesgo de una invasión había sido evitado.

#### EL PINACATE

Este escarabajo negro, pariente de los escarabajos azul o verde tornasolados, no empuja pelotas de excremento como aquellos. Éste hace una vida muy discreta, posiblemente debida a la pena que le embarga por el hecho de tener unas flatulencias bastante desagradables, puede que su carácter escurridizo se deba a que posee un espíritu solitario, que no persigue el contacto con otros sujetos y cuando dicho acercamiento se presenta, prefiere ahuyentar sin misericordia a los intrusos y les propina una dosis de un perfume nauseabundo que provoca la necesidad imperiosa de alejarse de él sin despedirse.

¡Cuidado! se le localiza debajo de las baldosas del patio, debajo de las piedras del jardín, bajo el montón de troncos de madera apilados para la estufa o entre la pila de botellas vacías que esperan su viaje al negocio de reciclaje. Cuando se remueven estos materiales para reubicarlos o deshacerse de ellos, es posible encontrar a este conocido, quien inmediatamente tratará de huir, pero cuando no lo logra, pues se le priva de su escondrijo, asume una actitud amenazante, estira sus cuartos traseros, eleva su cola y la dirige como cañón hacia aquel que lo ha perturbado en su refugio, si este último reconoce la señal de combate, dejará en paz al bicho para librarse de una buena dosis de gas pestilente.

#### SABANDIJA

Este animal existente en el zoológico del imaginario colectivo se utiliza para describir en general a los bichos rastreros que provocan escozor, asco, miedo y repulsión y hasta coraje con su sola presencia física.

Ser calificado como sabandija significa pertenecer a esa especie que posee unas “finas cualidades”. De éste sujeto se cree y afirma que es capaz de las peores vilezas, lo cual lo convierte en una “criatura adorable” con la que podríamos preparar unas tostadas de pata o remitirlo directamente al séptimo infierno y alejarnos de él como de un apestado, no quiero ofender a las sabandijas ni provocarles la envidia hacia muchos políticos mexicanos que pertenecen a una especie depredadora máxima, pues la gran mayoría de éstos las supera en tropelías, robos de grandísima magnitud y crímenes que quedan impunes cada año en nuestro país, estos individuos bien conocidos por su estirpe “revolucionaria” o “conservadora” encuadran dentro del tipo genético de las alimañas, familia *tepocatas mexicum*.

#### CUCARACHA

Insecto aplanado cuya estructura aerodinámica ha sido copiada por algunos diseñadores de autos que mantienen el centro de gravedad del vehículo muy cercano al suelo y proveen al coche de una cubierta sobre el motor y la cabina con una curva apenas pronunciada para facilitar la visibilidad del conductor, con lo que se evita la resistencia al aire y se facilita el rápido desplazamiento del aparato.

De las “cucas” sabemos que son unas glotonas de fritangas y comida humana, se les localiza en taquerías, fondas, restaurantes humildes y de lujo, donde el descuido de los propietarios ha permitido su proliferación.

Las ubicamos también en lugares donde la humedad, el calor y el alimento, les permiten una existencia tranquila como: bodegas, baños, cocinas, tiendas de abarrotes, etc.

Estos bichos son un elemento que se debe tomar en cuenta para ubicar sitios con poca o nula higiene en el manejo de desperdicios orgánicos y de cualquier otro tipo, debido a que se especializan en detectar y acomodarse en zonas con un cúmulo de detritos.

Suceden varias injusticias con las cucas: se las asocia y confunde con la suciedad, esta idea es verdadera a la mitad o falsa a medias (la suciedad es producto de la actividad o inactividad humana o de las fuerzas de la naturaleza).

La conducta escurridiza de estos ortópteros en las ocasiones en que, al verse descubiertos huyen en todas direcciones, actualmente –segunda década del siglo XXI– se utiliza para hacer una analogía en situaciones donde los gobiernos federal y estatales en México organizan operativos policíacos para enfrentar algunos cárteles del crimen, cuando al momento de iniciar las operaciones de persecución y ataques hacia las bandas de delincuentes, sobreviene una desbandada, a ésta se le ha bautizado como el “efecto cucaracha” lo cual es ofensivo para estos bichos pues se los compara con gentes que cortan cabezas de otras gentes y las exhiben en fiestas de quinceañeras o que cuelgan a sus enemigos en algún puente o se deshacen de ellos con decenas y hasta cientos de balazos.

#### MOSQUITOS

A este mini volador le queda a la medida el mote de “chiquito pero picoso”, debido a que sobrevive de picar a otros animales para obtener su sangre y alimentarse con ella.

Las hembras tienen una probóscide, especie de trompa unida a la cabeza, como jeringa a través de la cual chupan la sangre o néctar de frutas y fluye el veneno que inyecta y provoca una irritación con la consiguiente comezón. Esta trompa provee el sustantivo transformado en verbo con la palabra *jeringar* que se utiliza cuando en las noches veraniegas lluviosas revolotean para picar uno o varios mosquitos hembras alrededor de las cabezas o miembros descubiertos de cristianos y moros dormidos, haciendo sonar una ruidosa trompetilla al batir de sus pequeñas alas, que a más de uno mantienen insomne durante toda la noche, a no ser que la víctima se levante y acabe al bicho con un zapatazo o trapazo dirigido al cuerpecito latoso y lo deje decorando la pared con un estampado rojizo.

#### MOSCAS

Creo que es el insecto que más tiempo convive con el hombre y su familia. Están en la sala, en el baño, en

la azotehuela donde acomodamos el bote de basura orgánica. Si se las encuentra en el comedor o la sala son una maldición, porque se van a posar en la coronilla de la cabeza, para hacer una escala en el pan de dulce (las conchas, el holandés con higo o el cuernito adornado y relleno de chocolate) sobre la mesa del comedor. Varios hemos besado la orilla del vaso donde bebemos agua de naranja, de han posado después de un largo viaje desde la azotehuela, donde su glotonería las empujó a degustar el excremento de la simpática mascota de la casa. Con tal de alimentarse se aposentan sobre el pedazo de carne de cerdo con verdolagas en salsa verde de nuestro plato de comida.

También pueden colgarse del techo de las casas gracias a un pacto que tienen con el diablo para desafiar a la gravedad.

Personalmente me fastidian cuando no cesan de usar mi rostro como moscódro y descienden sobre mis labios, mis pómulos o mis orejas sin autorización alguna. De ese modo, despiertan lo más vil de mis sentimientos y hacen que busque un trapo con el que no paro de golpearlas hasta que caen al piso patas arriba o con las alas torcidas y sin alguna extremidad o embarradas en la pared exponiendo sus vísceras.

Pido una disculpa por tal violencia y confieso que no puedo aportar algún detalle positivo de ellas, pero... veamos, ¡ah... si! el dicho con el que se nos aconseja para dejar de ser babosos o distraídos: “En boca cerrada no entran moscas” y otro dicho, el clásico y directo cuando queda uno embelesado por alguna guapura “Niña o niño, cierra la boca que se te va a meter una mosca”.

En la expresión “parece foco de carnicería” existe una alusión gráfica a la gran cantidad de moscas que degustan el sabor de la grasa y las partículas de carne de cordero (barbacoa) o de cerdo (carnitas) adheridas a la superficie caliente del foco de la vitrina del carnicero o del taquero. Esta analogía se usa para aplicarla a una muchacha hermosa que vive rodeada de un nutrido grupo de pretendientes.

Recién recordé que Antonio Machado, el poeta español, las festeja como si hicieran gracias las muy exhibicionistas, que tienen que copular volando y a la vista de

todos, parece que esta práctica sólo es propia de algunos bichos voladores.

### GRILLOS

Muchos hemos disfrutado al atardecer, que es la hora de los grillos, el siseo repetitivo que suena como una fuente derramando un líquido tintineante, cuando pasamos por un corredor con sus filas de macetas a los lados, llenas con flores y hierbas para remedio o para condimentar la comida. Probablemente lo hemos escuchado cuando paseábamos a la mascota por entre los corredores de un parque público, a la hora en que el sol se lleva su luz para irse a dormir.

El sonido siseante que produce nos induce a entrar en un estado mental reflexivo y corresponde al mismo efecto que provocan las fuentes cantarinas o las cascadas de las que escurren notas tranquilizadoras.

Este hipnótico cuchicheo producido por el frotamiento entre las alas de nuestro héroe, llevó a don Francisco Gabilondo Soler (cuentista y músico mexicano del siglo XX) a crear el personaje del grillito cantor, *Cri-cri*, cuyo nombre es la onomatopeya más cercana al canto del bichito, muy parecido a los chapulines, personajes muy familiares a los chilangos que todos los fines de semana visitan por miles el bosque de Chapultepec “el cerro de los chapulines” que son los primos del cantante que evocamos.

Es probable que el bautizo con el vocablo “grillos” a todos personajes políticos se deba a la cantaleta repetitiva y vacía que acostumbran asestar a sus oyentes, la grilla no es la esposa del bichito cantante, es la actividad política de un gremio de individuos que usan la verborrea cantinflasca y están interesados en imponer y convencer a través de ella para llevar a cabo sus propósitos sobre otros, con la obtención y el ejercicio del poder político, religioso o económico.

### CHAPULÍN

Ya que estamos hablando de la familia de los saltadores, permitan que les hable de estos ortópteros muy populares entre los niños de las zonas agrícolas, pues se les atrapa para jugar con ellos y tenerlos como mascotas.

Las carreras a brincos de los chapulines, amarrados con un hilito, son muy populares entre los pastorcitos que matan el aburrimiento durante largas jornadas cuidando los hatos de vacas, borregos, y la recua, a través de los pastizales o las laderas de los bosques.

Nuestro amigo habita las llanuras cubiertas de pastos y yerbajos que son su alimento, al correr por entre estos parajes, se puede ver cómo a nuestro paso se provocan oleadas de brincadores huyendo del peligro que les representamos. Efectivamente somos un peligro para éstos, pues en muchos lugares del campo y de las grandes ciudades de México y otros países, se acostumbra comerlos asados previamente en un comal bien caliente y se colocan cortados en pedacitos sobre una tortilla de maíz que se hace taco, a la que se le agrega una cucharada de salsa de tomate molido con cebolla, ajo, cilantro, sal y chiles verdes, *bon appétit!*

Constituyen una fuente de proteína que se utilizó y se utiliza junto con otros bichos de la tierra, desde tiempos remotos, por hombres y mujeres de nuestros pueblos originarios y de las ciudades.

Pido una disculpa anticipada a estos brincadores, yo no soy quien bautizó con el apelativo chapulín a los funcionarios y políticos de: izquierda, derecha o centro que han encontrado una manera fácil de vivir del presupuesto público, pues de ser legisladores en el congreso local, pasan (saltan) después, a ser delegados o presidentes municipales y en el siguiente periodo serán (con otro salto) miembros del congreso federal. Así se perpetúan en el ejercicio del poder como una pequeña comunidad de individuos que siempre, ahora aquí y después en otra instancia, seguirán disfrutando de riqueza, y privilegios e impondrán a la vez sus designios a las comunidades que “los eligieron” y a otras que no.

### HORMIGAS

Las comunidades de hormigas están compuestas por enormes grupos de individuos que instintivamente llevan a cabo tareas de manera más o menos organizada: unas cavan, otras sacan ese material a la superficie, algunas son guerreras y defienden el hormiguero de cualquier intruso, otras cultivan hongos con los desperdicios que acumulan en sus galerías subterráneas, las reinas ponen los huevos, y otras cuidan y alimentan a las larvas para reponer la población, etcétera.

Cuando vemos fotografías aéreas de cómo circulan infinidad de autos por las vías de todas las ciudades, pareciera que estamos frente a las largas hileras de hormigas cargando algún tesoro o desecho, para llevarlo al fondo del hormiguero y utilizarlo en sus oscuras cavernas donde se le hará rendir frutos.

La hormiga ha sido utilizada como ejemplo de un insecto “organizado”, laborioso, ahorrador, tenaz y muy fuerte. Poseen un curioso sentido de continuidad y movilidad eficaz, pues si se coloca un obstáculo en las veredas que utilizan entre sus zonas de abasto y el hormiguero o viceversa, aunque al principio pueden sufrir de cierta confusión, siempre podrán encontrar la ruta de ida y de regreso, ya sea brincando o rodeando lo que impide y rompe tales rutas.

Al norte de la Ciudad de México se ubica el “lugar de las hormigas”, Azcapotzalco, donde millones de mujeres y hombres trabajan y viven día y noche en una operación similar a la de los insectos de la familia *formicidae*, del orden de los himenópteros.

Pero sólo hay algunas similitudes entre ambos grupos, como el sentido gregario, la división en diferentes estratos, la realización de tareas diferenciadas y acordes a la especialización de los individuos que pueblan el lugar.

Los políticos de la zona desearían que fuéramos como hormiguitas que cumpliésemos con roles preestablecidos sin cuestionarlos, mientras la capa superior de la comunidad goza de los privilegios fruto del esfuerzo colectivo en el área, misma que comprende varios enclaves industriales, aduanales, comerciales, habitacionales,

educativos y recreativos muy importantes para la ciudad y el país.

Por cierto, estaba a punto de olvidar que estos bichitos proveen del ingrediente esencial de un platillo *gourmet*, los escamoles, que no son más que las larvas de hormiga extraídas de las galerías más profundas del hormiguero, mismas que después de un lavado a conciencia son sometidas a un proceso de salteado en el sartén combinadas con los más variados ingredientes y son consumidas bañadas con salsas picantes y aderezadas con finas especias.

### ARAÑA

Individuo polifacético que se la pasa tejiendo para atrapar su comida y recoger los diamantes que dejan los amaneceres fríos en el entramado de su telaraña.

Ayuda a impedir el crecimiento de plagas como las polillas, es un tipo bastante previsor pues embala su comida enredándola con su finísima seda para utilizarla cuando crezcan sus crías y él mismo tenga necesidad de alimentarse sin tener que sufrir los ataques a su subsistencia provocados por el aumento en el precio de los básicos de primera necesidad.

Posee una vivienda muy divertida, pues para evitar el tedio, la cuelga entre las ramas de los árboles, los arbustos o de las esquinas interiores de las construcciones y aprovecha las oleadas de viento para mecerla como una hamaca mientras transcurre el paso de las horas.

Me simpatiza porque se come a las moscas que atrapa con su casa-red, ¿ven? Todo lo que le concierne es versátil y multiuso.

Su pasión es un poco violenta, busca a la pareja más fuerte para tener las mejores crías y su amor es de tal modo posesivo que después de la cópula desmiembra a la pareja para engullirla en pedacitos dentro de sí y llevar un recuerdo “íntimo” de amor.

Sus sentimientos por la familia también son extremos, acorde a su canibalismo genético deja que los pequeños vástagos utilicen su cuerpo para alimentarse.



## ALACRÁN

Ya que hablamos de esta familia, diremos que este fortachón pertenece a los arácnidos, está armado con dos enormes pinzas al frente y una larga cola en cuyo extremo remata un agujijón letal (en algunos casos), posee un abdomen flexible alargado y camina sobre cuatro pares de patas muy delgadas que lo cargan.

Quien ha vivido una infancia en el ambiente campirano, lo recordará como habitante de los potreros y llanos donde pasta el ganado. Vive bajo las piedras o en algún recoveco sombrío del terreno. Existe la costumbre entre los chicos de organizar peleas con estos fortachones que en muy pocas ocasiones utilizan el agujijón para paralizar a su oponente, por supuesto que se trata de una diversión bastante peligrosa para los combatientes y también para los espectadores pues la escapada inadvertida de alguno de estos gladiadores fuera del frasco de cristal podría ser fatal para el descuidado propietario. Como ven, la adrenalina fluye a raudales cuando nos referimos a los alacranes, desde el momento en que se les descubre o se les atrapa. En zonas cálidas del país como Tequisquiapan, en el estado de Querétaro, México, los hay pequeños de color negro y acostumban usar las casas del hombre y su mobiliario como madriguera. Mi abuela hacía que tendiéramos las camas antes de acostarnos para evitar encontrar entre las sábanas un bicho de este tipo, al despertar y comenzar a vestirnos había que sacudir varias veces los zapatos en busca de alguno de estos inquietos incómodos.

El dicho y reto a la vez de: “Échate ese alacrán a la bolsa” se aplica cuando se duda de la habilidad de alguien para contender con una amistad rijosa a la que a pesar de su agresividad se la quiere mantener cerca por alguna razón masoquista.

Los alacranes son objetos de culto en algunos lugares del país como Durango donde se les encapsula dentro de ceniceros para tenerlos a la vista, hacernos disfrutar su belleza y remitirnos a la letalidad de su veneno, son unas

criaturas peligrosas que provocan zozobra y secreción de adrenalina al enfrentarlos.

## ARAÑA PATONA

Entre los insectos arácnidos, éste evidencia la sutileza, la delicadeza, la fragilidad y el tesón para cumplir su cometido en la vida. Este “bichito”, como lo designamos cariñosamente en México, es totalmente inofensivo.

Algunos podríamos calificarlo como tierno, ingenuo y hasta confiado; para otros es algo aterrador y peligroso. Sus patas alargadas, así como sus movimientos lentos y acompasados evocan los conceptos de lo delicado, sutil y frágil.

El aludido convive en casa con nosotros 365 días al año, su cuerpo tiene la forma de un óvalo alargado, una bolita de colores que van del café, pasando por el negro, el beige, el rojo, hasta llegar al amarillo ocre; alguna tiene manchas de otro color: simétricas, a veces, y asimétricas, otras, dibujadas sobre lo que sería su lomo. Cuenta con ocho patas divididas en tres segmentos, éstas son las responsables de su apariencia frágil e inestable, sobre todo porque el segundo par delantero es utilizado como un órgano sensor táctil,<sup>1</sup> lo cual las hace caminar lento, pues al mismo tiempo van reconociendo el terreno.

Las hemos visto bajar lentamente del techo, colgando de un hilo que producen; otras veces, las vemos agazapadas en el vértice formado por la convergencia del techo y las paredes de las habitaciones.

Su telaraña es, por decirlo de algún modo, “desaliñada”, y ha tomado esa forma, parecida al peinado alborotado de los adolescentes, debido a los súbitos desplazamientos de aire dentro de una habitación, que hacen que se balancee de un lado a otro y se vaya apelmazando entre sí por ser de un material pegajoso, formando nudos en donde a menudo podemos encontrar insectos envueltos en su seda, con los cuales se alimenta.

<sup>1</sup> <http://naukas.com/2010/11/01/25-cosas-que-no-sabias-sobre-los-opiliones-parte-1/>

## LAS AVISPAS

Insecto volador que ha sido por mucho tiempo un ejemplo a imitar por mujeres y hombres en la cuestión de la estética corporal, ya que muchos y muchas desean conservar sus cinturas tan estrechas como la estrecha unión (peciolo) que existe entre el mesosoma o abdomen, por llamarlo de algún modo, y el metasoma,<sup>2</sup> o cola de las avispas. Cuando alguna mujer posee una cintura muy delgada se dice que tiene “cintura de avispa”; del lado opuesto, se dice que posee “cinturita de tinaco” a quien padece de obesidad.

También se relaciona a este insecto con la cualidad de la inteligencia, a quien posee una manera rápida de entender, comprender y conocer sobre cualquier tema, se le dice que es una persona avispada, es decir, una chica o un chico listo. Otra acepción relacionada con este himenóptero del suborden Apocrita<sup>3</sup> es la que se refiere a un lugar en donde se reúne un cúmulo de personas rijosas y agresivas, al cual se denomina “avispero”.

Al picar a sus enemigos con un agujijón que mide de 5 a 6.5 milímetros, provoca un dolor que es intenso, y se irradia alrededor del pinchazo, en donde inmediatamente provoca un abultamiento cónico. Ataca sólo en caso de defensa propia o para sobrevivir, pues algunas familias de avispas pican a arañas y a otros insectos a los que inoculan un veneno que los paraliza y aprovechan para depositar en estos un huevo, el cual se transformará en larva y crecerá en el cuerpo de su anfitrión, en las entrañas del bicho vivo para alimentarse de él.

Estos mecanismos de la naturaleza para preservar la especie son sádicos desde el punto de vista humano; sin embargo, las circunstancias y el desarrollo natural los revisten con un carácter de sabiduría.

Debido a esta circunstancia reproductiva de las avispas, el hombre las utiliza para mermar y controlar a las poblaciones de plagas que atacan los cultivos de los que obtiene sus alimentos.<sup>4</sup>

<sup>2</sup> <http://www.avispapedia.com/>

<sup>3</sup> *Idem.*

<sup>4</sup> *Idem.*

## LA COCHINILLA

Estas simpáticas canicas retráctiles y extensibles, viven en los lugares húmedos del hogar, las edificaciones de los seres humanos y en el suelo. Los oniscídeos tienen una forma muy práctica y útil de evadir a sus enemigos, al sentirse descubiertos ponen a funcionar las placas de su caparazón envolviéndose dentro de él, hasta que sienten que el peligro ha pasado, entretanto asemejan una pequeña bolita a la que es posible hacerla rodar sin que se extienda, de este modo permanece oculta y evita cualquier daño a alguna parte de su cuerpo.

El blindaje que utilizan ha inspirado, entre otros, a los diseñadores del batimóvil, pues en éste se utilizan placas de un material inexpugnable para formar una coraza extensible y retráctil que protege al interior del vehículo contra proyectiles de todo tipo.